

J. P. LORENTE, S. SÁNCHEZ GIMÉNEZ, M. CABAÑAS (EDS.) (2009): VAE VICTIS! LOS ARTISTAS DEL EXILIO Y SUS MUSEOS. Ediciones Trea, Gijón, 340 pp. + il. 978-84-97044-58-5



A lo largo de toda la geografía mundial podemos encontrar Museos de la Memoria, ya sean museos que conmemoran a las víctimas del terrorismo de estado, Museos del Holocausto o museos que pretenden dejar constancia de los sucesos acontecidos en las últimas dictaduras militares de Sudamérica. Los museos que aparecen recopilados en este libro se podrían considerar también museos de la memoria, en este caso, de la memoria artística de los artistas españoles exiliados. Pero ésta no solo está constituida por un conjunto de obras realizadas en un momento concreto de la evolución de sus autores, sino también por el contexto en que vivieron los artistas al marcharse de España,

el de la Guerra Civil Española y el de la posterior dictadura que marcaron el rumbo de la España del siglo XX y el del arte español de la pasada centuria.

Las circunstancias y experiencias que vivieron estos artistas son muy diversas y dispares, ya sean las del periodo del exilio, de cómo fue su producción artística en este tiempo, o incluso de cómo fue su regreso; ya que algunos volvieron muy ancianos, como Esteban Vicente, u otros nunca volvieron al negarse a vivir en España mientras lo hiciera Franco, como es el caso de Oscar Domínguez o Pablo Picasso. Sin embargo, lo que caracteriza a los artistas recogidos en este libro es que se pueden denominar como los “exiliados militantes”; este concepto es precisamente el que da unidad a la publicación. Algunos de estos exiliados militantes, es decir, los que siempre mantuvieron un rechazo total y permanente al régimen franquista a pesar de estar viviendo una de las consecuencias de este posicionamiento político, como era el exilio, fueron Luís Quintanilla, Apelles Fenosa, Joaquín Peinado, Pablo Picasso o Alberto Sánchez, entre otros artistas contemporáneos.

Por otra parte, lo más importante es el proceso que se había iniciado justo después de la muerte de Franco con la creación de fundaciones y museos monográficos de los creadores exiliados, ya que con estos espacios fue posible el regreso, a veces solo museístico, de los artistas y de sus obras, que habían estado ausentes de su lugar de origen desde hacía décadas. Así, el objetivo de esta publicación es dar una primera visión del panorama de exposiciones permanentes y museos monográficos dedicados a los

artistas que se vieron obligados a abandonar el país a causa de la Guerra Civil.

En cuanto a los museos monográficos que se analizan en el libro son destacables las diferencias tan notables que existen entre ellos en cuanto a la evolución como instituciones museísticas consolidadas, ya que algunos como el de Baltasar Lobo todavía no tiene una sede propia, mientras que otros son museos con una larga trayectoria como los museos de Picasso o el museo de Estaban Vicente en Segovia. Otro aspecto importante, si bien desde una óptica museológica, es hacer un llamado de atención a los responsables de estos museos para que éstos no se conviertan en panteones de los artistas a los que están dedicados. Instituciones museísticas de estas características deberían tener un programa de actividades culturales y educativas dinámicas y atractivas que atraigan al público y que sirvan para abrir el debate en torno a todos los temas que pueden girar alrededor de la figura de un artista exiliado a causa de la Guerra Civil. En este sentido, podría ser interesante realizar una nueva publicación sobre este mismo tipo de museos, a modo de continuación, pero enfocándola desde la perspectiva de la educación, la didáctica o la museografía. Es decir, qué ocurre en estos museos una vez que abren sus puertas, qué actividades realizan, cómo se dirigen al público visitante, etc.

En otro orden de cosas, el título del libro, "Los artistas del exilio y sus museos" nos lleva a destacar otra característica importante del estudio que contienen sus páginas, y es el hecho de estar realizado a través de la óptica de dos disciplinas que se complementan y enriquecen: la historia

del arte y la museología. Quizá una de las críticas que se le pueda realizar a esta publicación está precisamente relacionada con esta cuestión; ya que si bien las dos disciplinas están presentes en el discurso narrativo, considero que la historia del arte le gana terreno a la museología ya que se desarrolla más profundamente el contenido relativo a la figura del artista, el periodo del exilio o su producción artística, que el de creación y características de los espacios museísticos dedicados a cada artista. De todas maneras, este hecho no siempre es así, ya que al ser una obra colectiva cada autor le imprime al texto su seña personal. Sin embargo, el elenco de autores que componen la publicación están más cercanos al mundo de la historia del arte y puede ser este motivo por el cual el peso de la museología es menor que el de la historia del arte. Algunos de los autores del libro (María Luisa Bellido Gant, María Bolaños o Jesús Pedro Lorente, entre otros) son investigadores expertos en el arte español del siglo XX o en la museología. Jesús Pedro Lorente, uno de los estandartes de la museología crítica en España, es además uno de los coordinadores de la publicación, junto con Sofía Sánchez Giménez y Miguel Cabañas Bravo.

En cuanto a la estructura del libro, éste se divide en diecisiete capítulos con una contundente introducción que recoge toda la fundamentación teórica en la se asienta el resto del contenido. Cada capítulo se estructura de la misma manera, explicando los acontecimientos vividos por el artista en los primeros momentos del exilio, cómo fue su producción en estos años y la relación con otros artistas exiliados o extranjeros. Por último, se analiza cómo se llevo a cabo

el retorno museístico a España de su obra plástica señalando las características propias en cada caso.

Este libro y los museos que se analizan en él constituyen un paso más en la reconstrucción de la memoria histórico-artística del periodo de la dictadura franquista, pero en este sentido el mundo del arte está muy retrasado en comparación con otras esferas de la cultura. Por lo tanto, queda mucho camino por recorrer en cuanto a la reconstrucción de la memoria artística de este periodo de la historia del arte, lo que demuestra la falta de voluntad política y social por reconstruir la memoria histórica del periodo oscuro de la dictadura franquista. Es deseable que este libro por su contenido comience a arrojar pinceladas de luz sobre uno de los periodos más importantes y trascendentes de la historia del arte español.

Victoria López Benito.

Becaria FI. Grup Didpatri (SGR2009-00245).
 Departament de Didàctica de les Ciències Socials.
 Universitat de Barcelona (UB). Passeig de la
 Vall d'Hebron, 171, 08035. Barcelona, Espanya.
 victorialopezb@ub.edu

PILAR MOLINA JAVIERRE. LA PRESÓ DE DONES DE LES CORTS (1939-1959). Ajuntament de Barcelona, Districte de les Corts, Barcelona, 2010, 415 pp. + il., gràfics, taules. 978-84-98502-55-8.

Aquest llibre, amb el títol *La Presó de les Dones de les Corts (1939-1959)*, és una versió reduïda de la tesi doctoral de Ma. Pilar Molina Javierre, dirigida pel Dr. Francesc Xavier Hernández i pel Dr. Jordi Ibarz, llegida a la facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona el gener del 2010.



La Dra. Ma. Pilar Molina ens presenta un treball exhaustiu del què fou el presidi de les dones en acabar la Guerra Civil, donant a conèixer l'espai físic de la presó, la seva organització i funcionament, els òrgans de poder, la vida de les preses i dels seus fills, així com la seva composició social. La investigació reuneix les dades tretes de les fonts documentals produïdes per a la mateixa presó trobades a l'Arxiu Nacional de Catalunya, a l'Arxiu Municipal de les Corts, als arxius del Col·legi d'Arquitectes i a l'Administratiu de Barcelona, per processar-les en quadres i gràfics estadístics prou entenedors. El resultat és un estudi que planteja la presó des d'una perspectiva penitenciària i institucional, analitzant les característiques socials de les recluses i el tipus de vida a què van ser sotmeses.

La investigació ha estat delimitada cronològicament entre la finalització de la Guerra Civil i l'aplicació del Pla d'Estabilització l'any 1959, quan el franquisme inicia una nova fase de la seva trajectòria. Encara que el 1955 les recluses van ser traslladades temporalment a la presó Model, l'autora va voler donar una certa continuïtat històrica a